

## SAYNETE NUEVO

INTITULADO,

*EL TRIUNFO**DE LAS MUGERES.*

PARA NUEVE PERSONAS.



EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

---

Se hallará en la librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda, así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, y Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

## PERSONAS.

|                        |                                      |                              |
|------------------------|--------------------------------------|------------------------------|
| El Alcalde.            | D. Blas, <i>Maestro de Escuela.</i>  | Doña Juana, <i>Vsía.</i>     |
| Juan, <i>Tonelero.</i> | D. Diego, <i>sufrido.</i>            | Da Petra, <i>embarazada.</i> |
| Pedro, <i>Majo.</i>    | Ana, <i>Maja.</i> Pepa, <i>Sosa.</i> | Un Escribano.                |



CALLE LARGA CON DOS PUERTAS USUALES A CADA LADO  
y una al foro. Salen por la derecha Don Blas, Don Diego, Juan  
y Pedro, y detras Ana, Pepa, Doña Juana y Doña Petra.

Muger. **E**scuchad hombres crueles.

Homb. En vano son las querellas.

Ana. Mira mi llanto...

Juan. Es cansarse.

Pepa. ¿No te ablandas?

Pedro. Soy de piedra.

Petra. ¿Así me dexas ingrato?

Blas Hija mia, no me muelas.

Petra. ¿En qué he podido ofenderte?

Blas. En nada hijita; no temas  
que yo te escuche.

Petra. ¿Pues dime  
por qué motivo me dexas?

Blas. Porque ya desengañados  
estamos de lo molestas  
que son ustedes; y así  
hemos hecho nuestras cuentas  
y vemos que sin mugeres  
lo pasaremos de perlas.

Muger. Eso ¿habeis resuelto?

Homb. Sí.

Juana. Pobre Juana!

Petr. Infeliz Petra!

Blas. No hay que ablandarse.

Homb. Eso no,  
seguro está.

Petr. Nuestras quejas

dirá el Alcalde.

Blas. El Alcalde

verá bien lo que decreta,  
porque sino las habrá  
con el maestro de Escuela;  
porque en semejantes casos  
en que el decoro se arriesga,  
si el tiene Vara, yo tengo  
los palotes á docenas.

Muger. Tened piedad.

Homb. No la esperen.

Blas. ¿Qué mugeres tan postemas!  
Quando un hombre las buscaba,  
todas se hacian de pencas,  
y ahora que ya no queremos  
ni mirarlas, se nos pegan  
como garrapatas; vamos  
á ver al Alcalde.

Petr. Espera  
inhumano cocodrilo.

Blas. Hos! de aquí, malditas bestias.

Muger. Escuchad.

Homb. Hos! Vagamundas.

Las osean con las capas y salen  
el Alcalde y Escribano.

Alc. ¿Qué escandalo y bulla es esta?

Muger. Señor Alcalde, justicia.

*Alc.* ¿Qué tienen? ¿de que se quejan?

*Muger.* De que los hombres::

*Alc.* ¿Qué han hecho?

*Petr.* Que sin honor, ni conciencia pretenden abandonarnos para dexarnos expuestas a mil tropiezos.

*Blas.* Sin eso demisiado ellas tropiezan.

*Alc.* Pero, y vamos, ¿por qué causa?

*Petr.* Porque ahora han dado en el tema de que serán mas felices sin mugeres.

*Ped.* Cosa es cierta:

¿De qué sirven unos muebles que tienen siempre revuelta la sociedad?

*Blas.* Ya se vé, porque como son las hembras animales imperfectos tienen tantas tachas::

*Alc.* Sea:

pero para hacer justicia, en tamaño pleyto, es fuerza que cada qual relacione las causas que le violentan á tal determinacion.

*Juan.* Yo solo digo que es puerca:

¿la vé Vd. con tanto moño y tanto jubon de seda? pues interiormente huéle á cochambre; de manera que en llegando el mes de Julio, mas que un maladar apesta.

*Ana.* Mientes picaron: tu sí que vienes de la taberna todas las noches, echando un tufo que me mareas.

*Juan.* Yo soy tonelero, y tengo con el montañes mis cuentas.

*Alc.* Silencio: diga Vd. ahora.

*Dieg.* Señor Alcalde, quisiera no mover los labios: pero pues es preciso, Vd. sepa que es mi dichosa muger la mas solemne coqueta que se hallará en toda España. En mirándola siquiera un mozo, pone los ojos lo mismo que candilejas: entonces sigue la risa, el arqueamiento de cejas, los gesticos, las guiñadas, y otras ducientas mil muecas con que se divierten otros mientras yo arrojó las muelas: luego que entra un Regimiento en el pueblo, á la hora y media sube á mi casa el Tambor, el Sargento y la caterba de Oficiales, que me gastan los umbrales de la puerta: pero lo que siento es que no salen los que entran pues aunque yo al despedirse paso lista, se me cuelan por las rendijas; de modo que una noche entrando á tientas hallé á un Señor Capitan alojado en la dispensa.

*Juana.* Es un bribon malicioso: ¿Dime infame, tú me afr entas quando todos los miridos han presentado mil quejas contra tí?

*Dieg.* Aquí no se trata de semejante materia: lo que digo es que no quiero mas muger.

*Alc.* Enhorabuena:

exponga Vd. sus motivos.

*Ped.* ¿Conque hé de soltar las velas á la lengüecita? Bueno!

¿No tiene esa muger señas de una tonta? Pues lo es: pero hablando con franqueza, mire Vd. no sentiria naita que no tuviera la é Salomon, pues yo no estudié nenguna cencia, lo que me da á mi corage tan solo es el que no tenga una pizca de Zandunga.

¿Quiere Vd. creer que seis felpas la he dado porque aprendiese el Zorongo, y no le entra?

Vaya, si á la tal muger el alma se le pasea

por el estomago; yo la verdad, mejor quisiera una muger que al andar alzára una polvareda

en las calles, porque siempre puede un hombre contenerla con un poco de azebuche:

pero estas panfilas, estas que al atrabesar un caño se les cahen las caderas:::

¡Dios me libre! mejor quiero aprender á Anacoreta.

*Pep.* Mire Vd. me llama sosa; porque no soy como aquellas con quien el trata: este pago recibo por ser modesta.

*Ped.* ¿Qué tiene que ver ahora el garbo con la modestia? Sobre todo, no me gusta aguantar mas á las hembras.

*Alc.* Cállen la boca y que diga el Maestro de la Escuela,

*Blas.* Yo de lo que me querello es de la naturaleza de mi muger; en seis años que há que nos unió la iglesia, ha dado al mundo diez niños que me comen por las piernas: ¡Vaya si estoy aburrido! En entrando por las puertas salen como diez leones con tantas bocas abiertas pidiéndome pan; los unos de la capa se me cuelgan, otros me muerden las manos, y aun los chicos que gatean se pusieron ayer tarde á chuparme las orejas de los zapatos. ¡Qué bocas! Me han hecho vender las prendas que tenia, y lo que siento es que ya tiene sospechas mi muger, de echar de un golpe lo menos una docena: conque por tanto hé resuelto antes que cubra la tierra esa peste de gazapos despedir á la coneja.

*Petr.* No es esa la única causa, hombre malvado; no es esa; sino que á cada real que se gasta, te atrabiésan el corazon: di tacaño, ¿No te produce la escuela para mantener tus hijos?

*Blas.* ¡Qué producir! si se llena solo con ellos, ¿acaso en todo el pueblo se encuentran otros chicos, que los míos?

*Petr.* Pues infame ¿no confiesas que son tuyos?

*Blas.* Lo confieso,

piadosamente.

*Petr.* Pues piensa  
en mantenerlos.

*Blas.* Lo harè:

pero no quiero que crezca  
la familia.

*Petr.* Verganton.

*Alc.* Silencio : que la cabeza  
la tengo ya mareada  
de escuchar tanta simpleza.

*Muger.* Señor Alcalde , justicia.

*Alc.* Yo les prometo el hacerla.

Que se eche un Bando, Escribano  
en que mando , baxo pena  
de un año de calabozo,  
que salgan al punto fuera  
de este pueblo y su distrito  
casadas , mozas y viejas ;  
y á mayor abundamiento  
mando tambien , que no puedan  
los hombres salir del pueblo  
hasta nueva providencia.

Esto proveo.

*Muger.* Señor  
¿tal injusticia?

*Alc.* No tengan  
que replicar.

*Homb.* Viva , viva  
el Alcalde.

*Blas.* Vida nueva

compañeros : todo el mundo  
haga al punto sus haciendas  
para hacer ver que nosotros  
no necesitamos de ellas.

*Homb.* Vamonos á nuestras casas.

*Blas.* Alzad la mano derecha  
y echemosles para siempre  
la bendicion, á las hembras.

*Homb.* Dios os dé feliz viage.

*Les echan la Bendicion y se*

*entran en las Casas.*

*Petr.* ¿Es justo qué se consienta  
este desprecio?

*Pep.* ¿Es posible  
qué diese Vd. tal sentencia?

*Muger.* Infelices de nosotras.

*Alc.* Señoras , cesen las quejas  
y no piensen que procedo  
contra Vds. pues mi idea  
es tan solo escarmentarlos  
para que ellos mismos vuelvan  
á suplicarles á Vds.

*Muger.* ¿Mas de qué modo?

*Alc.* Eso queda  
para despues ; ahora vayan  
y ocultense en mi bodega  
y no salgan hasta que  
las ordene yo que vengan.

*Petr.* Cuidado Señor Alcalde  
no se fustren sus ideas  
y quedemos ni casadas  
ni bien viudas , ni solteras.

*Alc.* Yo sé bien lo que me hago,  
no desconfien.

*Petr.* Pues ea,  
vamos á nuestro destierro.

*Muger.* Vamos, Juez, hasta la vuelta.

*Vanse y sale Juan de su casa  
con una Silla, almohadilla y una  
media y cose.*

*Juan.* Pues estamos, (á Dios gracias)  
libres de la impertinencia  
de las mugeres , cojamos  
unos puntos á estas medias,  
que ya de puro cogerlos  
se van andando á carretera.  
Jesus! Què tranquilidad!  
Es fuerza hacer una fiesta  
á San Marcos por habernos  
librado de esta epidemia.

*Sale de su casa Diego con un anafe, puchero y soplador ó fuéllles.*

*Dieg.* Vecino, Dios guarde á Vd. doy á Vd. la enhorabuena de verle tan descansado.

*Juan.* No mucho, porque la seda se me ha quebrado dos veces y tengo poca paciencia.

*Dieg.* Siempre á los principios es penosa toda tarea:

á mí tambien quatro veces se me ha apagado la mecha y lo tolero gustoso por verme libre de aquella que para sierpe le faltan solo las uñas y aletas.

*Juan.* Vecino, que buena vida nos pasaremos.

*Dieg.* Me pesa, no haber antes conocido el descanso que me espera.

*Sale por su puerta Pedro con un librillo y ropa sucia para labar.*

*Ped.* Dios guarde á Vds. vecinos. ¿Parece que se menean la gente?

*Dieg.* Es preciso hacer lo que hacian esas hembras de Birrabás. *Ped.* La del humo, que yo por mí, ni á la Pepa ni cosa que huéla á enaguas necesito. *Juan.* ¿Qué maletas!

*Ped.* Voy en quatro manotadas á lavarme la decencia; arremangome las mangas de la camisa. *Dieg.* ¿Qué tengan valor algunos autores para llamar á las hembras el consuelo de los hombres!

*Ped.* El que escribió esa tontera,

estaria amartelao con alguna mugerzuela y usó de la jonjanilla para ponerla mas ciega.

*Sale Blas con un niño de mantillas y una silla baxa.*

*Blas.* ¡Gracias á Dios que está el Pueblo tranquilo! miren que escena tan agradable á los ojos de Dios y del mundo: apenas se oye un resuello, si fuesen mugeres habria una gresca que tres leguas en contorno la griteria se oyera.

*Ped.* ¿Cómo vá Señor Don Blas?

*Blas.* Sin las mugeres es fuerza que nos vaya bien: ahora procurémos que se duerma esta criatura: que gloria es vivir::: *Dieg.* ¡Maldito sea el anafe, la torcida, el puchero, y la molesta necesidad de comer!

*Blas.* ¿Qué maldiciones son esas?

*Dieg.* ¿No tengo de maldecir sino hay forma que se encienda el carbon, y de soplar ya la mano me hormiguea?

*Blas.* Que se ha de hacer, es preciso lo llevemos con paciencia por no lidiar con muger. ¡Jesus! desde hoy sin ellas reynará la paz. *Juan.* Malaya una y mil veces la seda: no se como me detengo:::

*Blas.* Amigo tenga Vd. flema que algo se ha de tolerar por la fortuna estupenda de haber salido de maulas.

*Ped.* ¡Caramba! que me baguea

el espinazo, de tanto meneo como me cuesta; sobre que si no se limpia, bayla el librilla en las piedras el cachirulo. *Blas.* ¡Hijo mio! ¿Te has vuelto perro de presa? Ya se á tragado un boton. Maldito duermete apriesa porque si me enfado pones en los suelos la mollera: voy á cantar un poquito para lograr que se duerma.

*Canta.* Un muchacho Sevillano en el prado de la Corte, quiso arrimarse á una mula y le pegó un par de:: trompoli qui trompoli, qui trompoli que caygas; y le pegó un par de cozes; y le pegó un par de cozes en las espaldas de modo que tuvo el pobre mancebo mucho tiempo que andar trompoli, &c.

*Pres.* ¿Si se habrá dormido? Nada; parecen un par de estrellas los ojos, ¿á qué me enfado y se los tapo con brea para que jamas los habra? ¡Mas que veo! Santa Tecla otro boton se ha mamado. ¡Pobre Casaca! de esta hecha, se chupó botonadura, paño, forro y entretelas.

*Dieg.* Señor Don Bias, me parece, que Vd. tambien se impacienta.

*Blas.* ¿No tengo de impacientarme si el niño tiene una lengua como un puñal de albacete, que destroza quanto encuentra?

Vean Ustedes que abugero me á echo en la casaca nueva.

Duermete Demonio: creo que hoy no podré abrir la escuela.

*Juan.* Anda con cinco mil diablos que aunque descalzo me vea no vuelvo á tomar la abuja. *lo tira*

*Dieg.* Reniego de la candela, (*todo.* del puchero y del carbon y reniego de mi abuela. *hace lo mism.*

*Ped.* Es, llegó ya San sacabo, *id.* sobre que tengo desechas siete costillas de hacer cortesias á las piedras.

*Blas.* Maldito, ¿quieres sacarme las entrañas? Anda fuera *id.* que yo no tengo que darte.

*Juan.* Pero que haré yo sin medias.

*Dieg.* ¡Triste de mí! que no como y se me anda la cabeza de necesidad. *Blas.* Mi hijo,

¿cómo ha de pasar sin teta?

*Ped.* Saben Ustedes, que no puedo muarme de ropa, si Pepa no maneja este fregao.

*Dieg.* ¡A Juanita! si me vieras que dirias. *Blas.* Hijo mio, que se me muere; ¡ay mi Petra!

*Ped.* Lo hemos errado.

*Juan.* ¿Y qué hacemos?

*Dieg.* ¿Qué hacemos?

Don Bias resuelva.

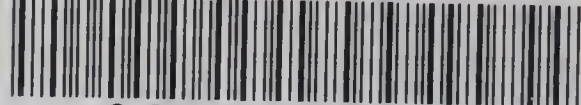
*Blas.* Pidamos nuestras mugeres.

*Dieg.* Señor Alcalde:::

*Sub. el Alc.* ¿Qué bulla es esta?

¿Qué quieren? *Tod.* Nuestras mugeres.

*Alc.* Ya está dada la sentencia: no hay remedio; no han de entrar las mugeres, mientras tenga yo la Vara.



3 0112 115876457

8

*Blas.* Por los Santos. *de rodillas.*  
que el almanake celebra  
vuelvame Vd. mi muger.

*Ped.* Por Dios que de mi se duela.

*Tod.* Denos Vd. las mugeres. *de rodillas.*

*Alc.* Veremos si quieren ellas.

Salgan Vds.

*Salen por la puerta del foro  
las mugeres.*

*Dieg.* Mi bien::: *Blas.* Dulce mona:::

*Ped.* Mi Morena::: *Mug.* Quitad falsos.

*Homb.* No podemos.

*Petr.* ¿A dònde están las protestas  
de no vivir con mugeres?

¿No deciais qué las hembras  
eran causa de discordias  
de ruinas y tragedias?

¿No aconsejabas á todos - *A Blas.*

que de nuestro trato huyeran  
porque nuestro aliento solo  
infestaba las concencias?

¿Pues por qué me buscas? dí?

¿Por qué ahora humilde me ruegas

hombre debil? *Blas.* Por ser debil  
yo juzgué que eran de piedra  
los hombres: pero ya veo

que es tanta nuestra flaqueza,

que somos sin vuestro auxilio  
unos mamelucos. *Dieg.* Juana::-

*Ped.* Pepa::: *Mug.* Sois unos falsos.

*Ped.* Yo te prometo la enmienda.

*Blas.* Yo mantendré la familia  
aunque estés como una clueca.

*Alc.* Perdonadlos. *Petr.* ¿Confesais  
que sin las caricias nuestras  
fuéran mas vuestras desdichas?

*Tod.* Si confesamos.

*Pet.* Pues ea:

Yo os perdono por todas;  
levantad del suelo, y sepan  
los hombres que nos injurian  
que todas nuestras flaquezas  
nacen de la educacion  
que tenemos, pues nos niegan  
los recursos de ilustrarnos;  
mas la que por dicha llega  
à cultivar sus talentos  
con la virtud y las letras,  
es el consuelo y delicia  
del hombre, la complacencia  
de la Sociedad, el exemplo  
del amor y la firmeza,  
y por fin, mientras exista  
el globo terrestre, es fuerza  
que vivan todos los hombres  
esclavos de las bellezas,  
pues quien no cede á su imperio  
será un tronco, ó será piedra

*Homb.* Vivan las mugeres, vivan.

*Alc.* Y dando fin á la idea

*Tod.* Pidamos todos rendidos  
perdon de las faltas nuestras.

F I N.